

Partido Comunista de Cuba, (2016). Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Documentos presentados en el VII Congreso del PCC para el período 2016- 2021.

Definicion.de: Definición de deontología (<https://definicion.de/169personal169sm/>Pérez, M. (2016). Evolución histórica y tendencias contemporáneas de desarrollo en la ética de la Actividad Tecnocientífica en Salud. Revista Humanidades Médicas, diciembre (8), 2-3.

Pérez-J, A.O. (2015), Pedagogía 2015. Coherencia: Software de procesamiento para determinar el grado de coherencia en sistemas y procesos complejos y dinámicos. Sello Editor, Educación Cubana. Ciudad de La Habana

Perna, M. y Garrido, C. (2004). Antecedentes y nuevos retos en la formación de técnicos de la salud en Cuba. Revista Educación Médica Superior, 18(4), 12-14.

Pernas, G. M, Ortiz., M. y Menéndez, L. A. (2002). Consideraciones sobre la formación ética de los estudiantes de ciencias médicas. Revista Cubana de Educación Médica Superior, 16(2), 113-119.

Rodríguez, A., Dávila, Y., Polo, M., Robaina, M. y Sánchez. P. (2016). El Modelo Pedagógico para la Formación de Pregrado en la Universidad de Artemisa: Definición, Componente y Fundamentos Teóricos.

Savater, F. (1996). Invitación a la ética. Barcelona: Editorial Anagrama.

Unión Profesional, (2009) DEONTOLOGIA GENERAL: LOS CODIGOS DEONTOLÓGICOS

www.unionprofesional.com/estudios/DeontologiaProfesional_Codigos

Vera, O (2013) ASPECTOS ÉTICOS Y LEGALES EN EL ACTO MÉDICO. Rev.Méd. La Paz v.19 n.2 La Paz dic.

Zaldívar, D, P. (1997). La Ética Profesional. Revista Cubana de Psicología. Vol. 14. (2), 161-165.

RELACIÓN DIALÉCTICA ENTRE CULTURA FILOSOFÍA E IDENTIDAD DIALECTIC RELATION BETWEEN CULTURE PHILOSOPHY And IDENTITY

Autores:

1. Dr. C Elizandro Fernández Mijares. Profesor Asistente de la Escuela Provincial del Partido Artemisa Teléfono elizandro.fernandez@nauta.cu Artemisa. Cuba, ORCID Id: <https://orcid.org/0000-0002-4122-6327>
2. Dr. C Inidia Rubio Vargas, Asesora de la directora y Jefa del grupo de calidad. Instituto de Farmacia y Alimentos de la Universidad de la Habana. Licenciada en Educación, especialidad Matemática y M Sc. Ciencias de la Educación. Doctora en Pedagogía, inidiarv@ifal.uh.cu
3. M Sc. Rodolfo Lima Peñalver. Profesor Asistente y Director de la Escuela Municipal del Partido Artemisa, rlima1982@nauta.cu Artemisa. Cuba, ORCID Id: <https://orcid.org/0000-0001-6200-1226>
4. M Sc. Adriana Caro Lloret, Profesora del Departamento de Formación Pedagógica General. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Artemisa. adry880303@gmail.com Artemisa, Cuba, ORCID Id: <https://orcid.org/0000-0002-3338-0068>

RESUMEN

Una mirada general a los principales acontecimientos a escala global permite tener en cuenta que ante las crisis sistémicas inherentes al sistema capitalista, la crisis energética, alimentaria y medioambiental que viven las naciones; es necesario conservar al menos las identidades culturales de los pueblos. Al respecto, desde el ámbito de la educación superior, Cuba trabaja por salvaguardar las tradiciones culturales, como elemento indispensable de su soberanía. Desde esta perspectiva, a partir de los contenidos de las asignaturas como Literatura, Historia de Cuba y Filosofía, solo por mencionar algunas se contribuye a la formación axiológica de los profesionales. Es objetivo de este trabajo reflexionar en lo atinente a la articulación de los nodos conceptuales identidad, cultura y filosofía como expresión de la ideología marxista-leninista, martiana y fidelista que caracteriza a maestros, intelectuales, artistas, instructores de arte y promotores culturales para comprender el panorama en que se desarrolla la cultura popular cubana, mestiza, fecunda, de una densidad en términos espirituales y humanista.

PALABRAS CLAVES: cultura, identidad, ideología, tradiciones y filosofía

ABSTRACT:

A general look at the main events on a global scale allows us to take into account that in the face of the systemic crises inherent to the capitalist system, the energy, food and environmental crisis that nations are experiencing, it is necessary to preserve at least the cultural identities of the peoples. From the field of higher education, Cuba works to safeguard cultural traditions, as an essential element of its sovereignty. From this perspective, from the contents of subjects such as Literature, History of Cuba and Philosophy, just to mention a few, it contributes to the axiological training of professionals. The objective of this work is to reflect on the articulation of the identity, culture and philosophy conceptual nodes as an expression of the Marxist-Leninist, Marti and Fidelista ideology that characterizes teachers, intellectuals, artist, art instructors and cultural promoters in order to understand the panorama in which the Cuban popular culture develops, mestizo, fertile, of a density in spiritual and humanistic terms.

KEY WORDS: culture, identity, ideology, traditions and philosophy

Introducción

El mundo contemporáneo demanda cada vez más de la conservación del panorama cultural de los diferentes países, de las identidades y características propias de los pueblos. En este sentido desde la educación superior se precisa del esfuerzo mancomunado de toda la comunidad universitaria en el quehacer del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en función de rescatar y mantener valores y tradiciones patrióticas.

En un intento por hacer un análisis integral sobre estos temas se arriba a la conclusión que en pleno siglo XXI se hace cada vez más necesario el estudio de la imbricación entre los nodos conceptuales cultura-identidad y filosofía. Hacer un recorrido teórico al respecto, invita a reflexionar en su pertinencia. De manera que es prudente, detenerse a compartir elementos que sin ánimo de ser simplemente suministradores de información, sean loables en el quehacer de la comunidad universitaria.

Fundamenta el criterio anterior las consideraciones del intelectual cubano Abel Prieto (2017) en el artículo titulado: "Cultura y Nación: El Ministerio de Cuba" donde hace alusión a que uno de los desafíos que enfrentamos actualmente

está asociado a salvaguardar la identidad cultural y en ello juega un papel fundamental todo:

El espectro que abarca esta Sociedad [donde] maestros, profesores, realizadores de nuestros medios, intelectuales y artistas, comunicadores sociales, instructores de arte y promotores culturales de varias generaciones, es decir, toda una gama de personas de la sociedad civil de la revolución que tienen deseos de trabajar, de participar, que no han perdido la mística, que conocen todo lo que está en juego en la actualidad, que son martianos desde lo más hondo de sí mismos. En ellos hay potencialidades ilimitadas que debemos utilizar (p. 25).

Las palabras del intelectual Abel Prieto fundamentan el objetivo de este trabajo, que es reflexionar en la importancia que tiene para el contexto actual salvaguardar la cultura popular cubana. En palabras del referenciado autor, mestiza, fecunda, de una densidad en términos espirituales, reconocida a nivel internacional y loable en los escenarios más recónditos del mundo.

Desarrollo

En una mirada inicial en relación a los términos identidad, cultura y filosofía se puede apreciar a simple vistas u relación dialéctica y cómo se imbrican estos términos. Al respecto solo basta detenerse a pensar en lo que significa el concepto “identidad cultural”. Según algunos teóricos este término supone, por una parte, una función cuantitativa respecto del número y variedad de individuos a los que unifica y, por otra, una función disciplinaria –respecto del rol de las instituciones para producir y conservar discursos de identidad con las reglas de acceso a ellos y las posiciones relacionadas con el hacer y el representar de los individuos en las sociedades.

Materiales y métodos

En este artículo se presentan resultados de nivel teórico aplicados al campo de las ciencias sociales desde el paradigma cualitativo según los criterios de Hernández et al., (1991) y (2010) que describe cómo se caracteriza este tipo de estudio. Luego los resultados obtenidos desde la sistematización realizada a los nodos conceptuales identificados en la literatura especializada para establecer sus referentes y evidenciar la imbricación entre estos, utilizando como métodos y procedimientos:

Análisis-síntesis: para la descomposición de los núcleos teóricos en partes desde las definiciones utilizadas por los diferentes autores consultados, considerando tanto los conceptos superiores que utilizan como las características que los distinguen; para caracterizar cada uno de estos núcleos por vía lógica al tomar posición respecto al constructo que se enriquece como resultado de este procedimiento lógico

Inducción – deducción: desde el análisis – síntesis como base lógica se parte de la caracterización de los núcleos teóricos para establecer inferencias en cuanto a las posiciones más relevantes de cultura, identidad, filosofía, ideología y tradiciones en el contexto actual de las instituciones de educación superior.

Abstracción – generalización: sobre la base inferencial ya establecida se identifican y argumentan las relaciones entre la identidad, filosofía, ideología y tradiciones como premisa lógica de la argumentación del marco teórico en el contexto de la formación universitaria.

Dado que todos los métodos utilizados son de tipo teórico y los tres concatenan los resultados que se van obteniendo al aplicar cada uno de ellos hasta llegar a sistematizar el estado del arte del cuadro del mundo de las ciencias sociales

desde los nodos conceptuales que nos ocupan se utilizan materiales propios del conocimiento empírico, más se indican los aspectos considerados en la aplicación de los métodos teóricos anteriores respecto al trabajo con los conceptos que sustentan la información que es objeto de procesamiento y enriquecimiento: concepto superior que identifica, características distintivas que establece, comparación de aspectos comunes y no comunes entre los diferentes autores, establecimiento de relaciones entre los conceptos en cuestión y por último la determinación del marco referencial para el caso particular de las instituciones de educación superior.

Resultados

El principal resultado luego de la aplicación de los métodos empíricos empleados radica en vislumbrar y reflexionar en la relación dialéctica de los nodos conceptuales identidad, cultura, ideología, tradiciones y filosofía.

Desde el basamento teórico anteriormente expuesto, resulta conveniente explicitar, criterios asociados a qué asumir por cada uno de los términos que nos ocupan para adherir las reflexiones dialécticas que en relación a estos se abordan en este artículo.

En tal sentido epistemológicamente el término *Cultura* proviene de *Cultivo*; que proviene del latín *cultus*, que significaba el estado de un campo cultivado. Por asociación, el sustantivo *cultus* adquirió, por una parte, el significado de “*cuidado*” y pasó a significar “*culto*” en el sentido religioso por el cuidado o culto constante de los dioses realizado por los sacerdotes. A la vez, se consideró “*culto*” todo ser humano que cultivase su espíritu.

No cabe duda de que el término cultura ha sido ampliamente abarcado y estudiado por diferentes autores, lo cierto es que las concepciones examinadas tienen puntos de encuentro. Al respecto se coincide con varios especialistas en que cultura:

(...) es definida como el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (UNESCO, 2010, p. 9 citado en González, 2016, p. 34).

En este mismo orden de análisis otra mirada la concibe como:

Conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. El término cultura engloba además, modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistema de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden (Rojas, 2007, p. 35).

Resulta también interesante la definición de cultura que con una clara perspectiva dialéctico – materialista plantea en el diccionario filosófico M. Rosental, cuando expone:

Conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, obtenidos por el hombre en la práctica histórico – social. La cultura es un fenómeno histórico que se desarrolla en dependencia del cambio de las formaciones económicas – sociales (p. 28).

Estas definiciones coinciden con los criterios de Rojas (2007) cuando entre otras palabras refiere que la cultura está asociada a creencias, ideología,

rasgos espirituales, materiales, intelectuales y afectivos e incluso motivacionales que tipifican una sociedad o un grupo social. Engloba, las artes y las letras, los modos de vida (incluyendo los modos de actuación y de pensar, así como comportamientos), los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores y tradiciones.

Los criterios anteriores permiten ratificar la concreta definición de Carlos Rafael Rodríguez, al considerar a la cultura como todo lo que no es naturaleza. Este mismo autor fundamenta cómo en las definiciones referidas se plantea, que los rasgos distintivos de la cultura, no son sólo espirituales sino también materiales, los primeros de fácil comprensión por todos, pero los segundos sólo se entiende cuando la concepción es dialéctico – materialista.

La sistematización realizada permitió comprender que los diferentes autores asumen la cultura como el conjunto de bienes materiales y espirituales de un grupo social transmitido de generación en generación a fin de orientar las prácticas individuales y colectivas. Incluye lenguas, procesos, modos de vida, costumbres, tradiciones, hábitos, valores, patrones, herramientas y conocimientos. Su función es garantizar la supervivencia y facilitar la adaptación de los sujetos en el entorno.

Cada cultura encarna una visión del mundo como respuesta a la realidad que vive el grupo social. No existe, por lo tanto, ningún grupo social carente de cultura o inculto. Lo que sí existen son diferentes grupos culturales, aun con respecto a la cultura dominante. Al respecto es de interés destacar que todas las culturas se caracterizan por compartir una serie de elementos, entre los cuales se pueden señalar los siguientes:

- ☐ ☐ Abarcan la totalidad de las prácticas humanas
- ☐ ☐ Surgen en oposición a la naturaleza (Instinto vs conocimiento)
- ☐ ☐ Representan una visión del mundo
- ☐ ☐ Se expresan simbólicamente
- ☐ ☐ Proveen orden social
- ☐ ☐ Su supervivencia depende de la comunicación
- ☐ ☐ Consolidan tradiciones
- ☐ ☐ Son dinámicas, esto es, se transforman
- ☐ ☐ Son más o menos abiertas, es decir, son susceptibles a la influencia de otras culturas. Por ello están sujetas a procesos de enculturación, transculturación, aculturación e inculturación.

Vale la pena subrayar que los elementos que componen las concepciones en lo atinente al término cultura, se corresponden con los criterios que aparecen en la literatura revisada sobre qué asumir por identidad. El término identidad es una forma de la conciencia social que puede también ser formada. Por otra parte, se debe insistir en que la identidad está asociada a costumbres, características, idioma, axiología, tradiciones, patrones culturales y creencias religiosas que tipifican e identifican a un país.

En la literatura sistematizada sobre qué asumir por identidad, se comparten los criterios del Dr. Rigoberto Pupo, en un trabajo titulado “Identidad, emancipación y nación cubana” cuando refiere que el concepto de identidad: Es el sistema de rasgos comunes que definen un grupo social, comunidad o pueblo (...) Es una UNIDAD que, fijando la comunidad, presupone la diversidad, la diferencia y sus vínculos recíprocos, como modo dinámico de constante enriquecimiento y proyección hacia la universalidad (p. 54).

La identidad es considerada como un fenómeno subjetivo, de elaboración personal, que se construye simbólicamente en interacción con otros. La identidad personal también va ligada a un sentido de pertenencia a distintos grupos socio-culturales con los que compartimos características en común. Como se puede apreciar la articulación entre estos términos se hace evidente en las diferentes conceptualizaciones por los diversos autores consultados. Es entonces que comprender estos nodos conceptuales es loable para asumir su relación dialéctica con la filosofía.

En este mismo orden desde el punto de vista filosófico, se atribuyen otras ideas como, la intervención consciente del hombre frente a la naturaleza, tanto para cultivarse a sí mismo como en la creación de bienes materiales tales como utensilios, herramientas, procesos técnicos, etc., y presupone una acción colectiva, como la colaboración de muchos en la comunidad humana, dando lugar al surgimiento de la idea de “bienes culturales” o de “cultura material”. Esta definición de cultura comenzó a emplearse a partir de los siglos XVII y XVIII.

A la luz del marxismo- leninismo, se asume los términos cultura e identidad como el conjunto de valores materiales y espirituales, así como los procedimientos para crearlos, aplicarlos, transmitirlos y alcanzarlos por la sociedad en la literatura, el arte, la experiencia de la producción de bienes, los conocimientos científicos, la técnica, la organización de la vida social, la educación, la salud y demás servicios.

La cultura desde una concepción filosófica según el criterio de Rodríguez, Benítez y Noa (2019):

“Es también el conjunto de todos los tipos de actividad transformadora del hombre y de la sociedad. Es un nivel históricamente determinado del desarrollo de la sociedad, de las fuerzas creativas y capacidades del hombre, expresado en los modos de organización de la vida y de la actividad de las personas, así como en los valores materiales y espirituales creados por ella. Se distinguen la cultura material y la espiritual. A la primera pertenecen el conjunto de los bienes materiales y los medios de su producción, mientras que a la segunda, el conjunto de todos los conocimientos, todas las formas de la conciencia social: la filosofía, la ciencia, la moral, el arte, etc (p. 34)”.

En este empeño de comprender la articulación entre los términos en cuestión resultó necesario indagar qué asumir por filosofía. Para tales fines se asumen los criterios de Rodríguez et al., (2019) quien desde un análisis semántico plantea que el término está compuesto por las palabras griegas philo o philios (“amistad”, “amor”) y sophia (“sabiduría”, “saber”); de ahí la expresión “amor por el conocimiento o el saber (p. 4)”.

Según estos mismos autores, establecer la definición de la filosofía ha sido tarea ardua dentro del pensamiento filosófico universal. La academia cubana también ha expresado sus criterios en diferentes eventos y escritos. En esta obra se asume el criterio del filósofo cubano Rigoberto Pupo, que considera la filosofía como un “saber complejo sobre el mundo en relación con el hombre. Esa relación es al mismo tiempo cognoscitiva, en su síntesis.

Aquí se destaca la actividad del pensamiento del ser humano como actividad integral que incluye varias funciones consideradas como: cognoscitivas, metodológicas, axiológicas, prácticas, heurísticas, culturales y educativas dentro del complejo proceso intelectual. Su inmensa generalidad se expresa en

la amplia estructura que presenta, abarcando disímiles esferas, entre ellas la ética, la estética, la antropología filosófica, la hermenéutica y la semiótica.

La filosofía, por definición; está ligada al ejercicio de pensar en busca de las esencias y las causas, tal como expresara José Martí:

Filosofía es la ciencia de las causas (...). Pensar constantemente con elementos de ciencia, nacidos de la observación, en todo lo que cae bajo el dominio de nuestra razón, y en su causa: he ahí los elementos para ser filósofo.

Para muchos autores, la filosofía es una forma de la conciencia social y como tal debe dar respuesta a la relación entre el ser y el pensar y ese constituye su problema fundamental. Este es uno de los elementos que se imbrica con los términos identidad y cultura.

Cuando se habla de Filosofía, se hace referencia a un conjunto de razonamientos lógicos y metódicos sobre conceptos abstractos que tratan de explicar las causas y fines de la verdad, la realidad, las experiencias y la existencia del ser humano.

La filosofía se caracteriza por abarcar diversas áreas de estudio, enfatizar en el pensamiento crítico, buscar respuestas lógicas a diversas preguntas y no aceptar verdades absolutas.

La filosofía sirve para que las personas se puedan hacer infinidad de preguntas acerca de la realidad, la existencia y su sentido de ser, además sirve también para tomar una postura y formular una opinión o respuesta ante situaciones, generalmente de carácter político o social.

Se puede entender también como la concepción que tiene una persona o un colectivo sobre sí mismo en relación a otros. También hace referencia a la información o los datos que identifican y distinguen oficialmente a una persona de otra.

Sin ánimo de ser simplemente suministradores de información se retoman ideas de Rodríguez et al., (2019) cuando describen que la filosofía constituye un patrimonio cultural fundamental en la lucha de la humanidad por el autodesarrollo. Este mismo autor refiere que es la ciencia del conocimiento, también arriba a nuevas dimensiones, con enfoques filosóficos a partir de un nuevo saber que incluye el enfoque teórico de la complejidad del mundo y del conocimiento.

Los argumentos expuestos en este trabajo responden a elementos básicos que todo profesional cubano conoce. Imbricar los términos identidad, cultura y filosofía está asociado también a nuestra ideología que engloba la relación dialéctica entre estos conceptos y su significado. Ideología que es marxista-leninista, martiana y fidelista.

Comprender estos elementos permite traer a colación un término que por sí solo transversaliza los núcleos teóricos que son objeto de estudio en este trabajo. Ideología, que en su expresión más simple significa: sistema de ideas, principios, concepciones y valores que reflejan la realidad a través de los intereses de clases. Precisamente esos valores y maneras de pensar enraizadas en el pensamiento fundacional de Marx, Engels, Varela, Saco, Caballero, Mendieta, Martí y Fidel son expresión de la cultura y la identidad cubana.

De lo anterior se infiere que los argumentos expuestos permiten fundamentar cómo, identidad-cultura y filosofía son expresión de la ideología de la Revolución Cubana, que guarda ciertos paralelismos con un programa o

paradigma histórico-cultural que constituye parte esencial de la identidad colectiva del pueblo cubano, configurado históricamente sobre la base de su empeño por mantener la independencia nacional, la emancipación social y la dignificación humana individual y colectiva.

Como se ha precisado anteriormente, identidad-cultura y filosofía, en sus esencias son aquellos valores, saberes, símbolos, posicionamientos teóricos y prácticos que cohesionan al colectivo y sirven a la cooperación social. En estos análisis es imposible dejar de mencionar el aporte de Marx, Engels, Lenin, Martí, y otros pensadores, como Fidel Castro y Raúl Castro, a la emancipación de la cultura y en especial a aquellos elementos de nuestra identidad que nos caracterizan.

La herencia martiana con la marxista y leninista en este devenir, muestra cómo se enlazan dialécticamente los nodos conceptuales que aquí se estudian. Los mismos aportan nuevos elementos cognitivos, valorativos y práctico-organizativos que tributan a comprender cada momento histórico, sobre todo el contexto actual en donde la identidad y la cultura requieren cada vez más de la filosofía como método para comprender al hombre y sus características. De lo cual se emana que la adhesión de estos nodos teóricos tiene un fuerte componente sociológico y ofrecen respuestas más claras a interrogantes como: ¿Qué hacer para sostener en el tiempo nuestra identidad y la cultura cubana?; ¿Por qué se hace imprescindible en la contemporaneidad beber de las fuentes de la filosofía marxista-leninista, martiana y fidelista?

Entonces, resulta válido continuar profundizando el estudio de estos temas, sobre todo para las nuevas generaciones, así como retomarlo en las generaciones con mayor experiencia.

Finalmente es preciso subrayar la vigencia que tiene la cosmovisión marxista como fundamento ideológico de la Revolución Cubana, por su carácter científico, revolucionario y transformador permite también el análisis con mayor profundidad de estos términos.

Sin lugar a dudas todos los elementos expuestos hasta aquí, corroboran la pertinencia del estudio sobre el análisis de la identidad, la cultura y la filosofía como cuestión estratégica para sostener las tradiciones de nuestra cubanía.

CONCLUSIONES:

La conclusión a la que se desea llegar por parte de los autores de este trabajo radica:

□□ Las sociedades se han caracterizado en estas últimas décadas por multiplicar sus demandas en defensa de la identidad y la cultura de los pueblos, Cuba no está exenta de ello.

□□ La articulación de los términos en cuestión, no es casual. Comprender su importancia es necesario para vislumbrar que en sus esencias hay un elemento que distingue el panorama cultural cubano, el humanismo.

Referencias Bibliográficas

Fernández, E. (2021). La Dirección Participativa en la Facultad de Ciencias Médicas de Artemisa. Modelo para su implementación. (Tesis en Ciencias de la Educación). La Habana, Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas: "Enrique José Varona".

González, O. (2016). Sistema de gestión de la calidad del proceso de extensión universitaria. (Tesis inédita de doctorado en Ciencias de la Educación). La Habana, Cuba: Universidad de La Habana.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1991). Metodología de la Investigación. McGRAW – Hill Interamericana de México, S.A. de C.V. Atlacomulco 499 – 501, Fracc. Ind. San Andrés Atoto, 53500 Naucalpan de Juárez, Edo. De México, Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, Reg. Núm. 1890. ISBN 968-422-931-3 3456789012 P.E-91, 9087654123.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. México D.F, México: Mc Graw Hill Interamericana, Editores S.A de C.V.

Prieto, Abel. (2017). Pensar y Actuar en Revolución. Boletín teórico y metodológico orientado al proceso de enseñanza-aprendizaje de las Escuelas Municipales del Partido. No. 5. Editorial páginas. Escuela Superior del Partido: “Nico López”. La Habana, Cuba.

Rodríguez et al., (2019). Diccionario de Ciencias Sociales y Humanísticas. Tomo I. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.

Rodríguez et al., (2019). Diccionario de Ciencias Sociales y Humanísticas. Tomo II. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.

GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO TÁCITO Y EXPLÍCITO EN EL SISTEMA DE ESCUELAS DEL PARTIDO (SEP)

STEP of KNOWLEDGE TACITO AND EXPLICIT IN THE SYSTEM ED SCHOOLS of the PARTY (SEP)

Autores:

1. M Sc. Rodolfo Lima Peñalver. Profesor Asistente y Director de la Escuela Municipal del Partido Artemisa ce: rlima1982@nauta.cu Artemisa. Cuba ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6200-1226>
2. Dr. C Elizandro Fernández Mijares. Profesor Asistente de la Escuela Provincial del Partido Artemisa ce: elizandro.fernandez@nauta.cu Artemisa. Cuba ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4122-6327>
3. Dr. C Inidia Rubio Vargas, Asesora de la directora y Jefa del grupo de calidad. Instituto de Farmacia y Alimentos de la Universidad de la Habana. Licenciada en Educación, especialidad Matemática y M Sc. Ciencias de la Educación. Doctora en Pedagogía. Ce: inidiarv@ifal.uh.cu
4. M Sc. Adriana Caro Lloret, Profesora del Departamento de Formación Pedagógica General. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Artemisa. Ce: adry880303@gmail.com Artemisa, Cuba ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3338-0068>

RESUMEN

La Educación Superior está encaminada a reforzar la capacidad de los pueblos para enfrentar las problemáticas de la contemporaneidad. Para tales fines se hace necesario promover una economía del conocimiento en las Instituciones de Educación Superior (IES) que contribuya al mejoramiento continuo de la gestión universitaria. En este sentido el Sistema de Escuelas del Partido (SEP),